

Hch 1, 1-11: "Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos".

Sal 46: "Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono".

Ef 1, 17-23: "Le pido (a Dios) que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento".

Mt 28, 16-20: "Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a cumplir todo cuanto yo les he mandado..."



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

- La importancia salvífica de la Ascensión de Jesús reside en su doble dimensión; cristológica (Jesús es constituido como el poseedor de todo poder por su obediencia al Padre. Eso significa la imagen de la ascensión de Jesús a los cielos) y eclesiológica (Jesús confiere a su Iglesia su poder para que sea su testigo y continúe su labor en el mundo).
- La imagen de la ascensión de Dios a su trono es propia de los Salmos. Con ello se hace alusión precisamente al señorío absoluto de Dios en la vida del creyente, de su pueblo. En este sentido, la ascensión no es algo que ocurra en Dios, sino en el corazón del hombre que le acepta como Señor absoluto de su historia.
- Pablo ora al Señor para que conceda a su comunidad el don de la fe, la luz que permite comprender en toda su hondura la fuerza transformadora que el Señor les ha concedido para cumplir con su vocación discipular.
- Esa vocación no es otra que la de sumergir en el Misterio de amor trinitario al mundo entero; el amor de entrega absoluta (el Padre), de amor de acogida sin límite (el Hijo) y el amor de salida de sí y creatividad amorosa (el Espíritu Santo). En esto consiste hacer discípulos y con la vida enseñar a amar a todos sin distinción, como lo manda Jesús.

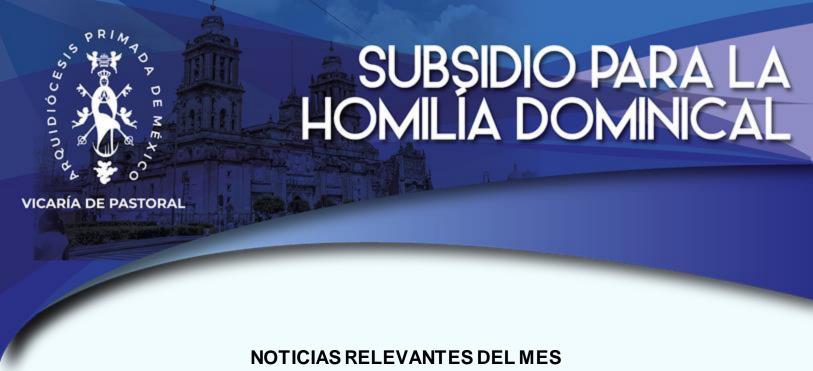


SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL



- La dimensión cristológica de la Ascensión de Jesús hace referencia a su Señorío, a su omnipotencia en el amor y la conducción de la vida de sus discípulos y del mundo entero. ¿De qué manera en tu vida se manifiesta el Señorío de Jesús? ¿Es él realmente el Señor de tu vida? ¿Qué áreas o aspectos de tu ser no le has entregado por entero? ¿Qué harás para entregarte a Jesús de manera más profunda?
- Pero entreguémonos al Señor con alegría, con júbilo y no como si esto representara una abdicación de nuestros anhelos y búsquedas más profundas y queridas. Hacer de Jesús nuestro Señor nos hará seres humanos plenos, realizados, gozosos y llenos de esperanza en toda circunstancia. ¿Cómo vives tu fe, tu entrega al Señor? ¿Con júbilo y gozo en el corazón o con pesadumbre? ¿Qué testimonio das ante los demás? ¿Qué dirían ellos de tu forma de vivir la fe?
- Además, para vivir el llamamiento o vocación que nos hace Jesús contamos con la amorosa intercesión de los Santos. San Pablo sigue orando hoy por ti, para que entiendas la fuerza imparable de la esperanza que el Señor te ha regalado. ¿Eres un hombre o mujer de esperanza? ¿Qué testimonio das de ello en un mundo preso de la desilusión y el miedo? iNo estás solo, la Iglesia triunfante y también la que peregrina oran por ti!
- Jesús nos envía a sumergir (bautizar) al mundo en el torrente vivificante del amor trinitario. Somos invitados a amar como el Padre (entrega total), como el Hijo (receptividad total) y como el Espíritu (encuentro y comunión total). ¿Tu manera de vivir la fe sumerge a los que te rodean en ese amor? ¿Te quedas encerrado en ti mismo o en tu círculo familiar o das testimonio más allá de esos límites? ¿Qué vas a hacer para obedecer al Señor y amar a todos como él nos amó?





NACIONAL:

Un Matrimonio sólo funciona cuando los esposos tienen la capacidad de amarse mutuamente, con un amor como el de Dios. Te invitamos a leer el siguiente artículo:

https://bit.ly/3cC7SBQ

INTERNACIONAL:

El Papa Francisco invita a todos a retomar la oración con el Rosario. Te resultará de mucha utilidad leer el siguiente artículo:

https://bit.ly/3fSd2M7





SUGERENCIAS PARA ILUMINAR CON LA PALABRA LOS ACONTECIMIENTOS ¿Qué nos dice Dios?

- Jesús nos envía a vivir de tal modo que nuestro testimonio sumerja a todos en el amor salvífico de Dios. Y el matrimonio es el sacramento que encarna de manera excelente ese amor. Los esposos están llamados a reproducir en sus vidas la forma de amar de Dios y así ser un signo vivo de la historia entre Dios y su pueblo, para atraer al mundo a vivir esa misma relación con Dios, una relación de mutua entrega. Así que en la evangelización, los matrimonios son un factor primordial para que el mandamiento de Jesús sea cumplido.
- La comunión de los santos, es decir, la unidad en la fe y el amor tiene como fruto la oración de intercesión. La Iglesia que ya ha triunfado por los méritos de Cristo y se encuentra a su lado y la Iglesia que aún peregrina hacia la patria celestial ora por cada uno de sus miembros para que se abran cada vez más a la acción salvadora del Espíritu. Santa María es una gran intercesora de sus hijos y el Rosario guarda sorpresas maravillosas para todo aquel que lo reza con devoción y fe, no de manera mecánica y repetitiva, sino con el corazón ardiendo en el fuego del Espíritu.







ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL

- •Cristo deja una orden clara "Vayan y hagan discípulos" aquí y ahora, no solos sino con un Paráclito, un Defensor para todos pero de nosotros depende el trabajo de evangelización que se haga. Por medio de escritos, conferencias, clases e incluso el ejemplo. Siendo este último el que más se subestima, en ocasiones no nos percatamos del alcance que puede tener nuestro ejemplo.
- •Muy de la mano con la armonía que debe haber entre lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace.
- •Si nosotros encontramos la sensibilidad de invocar al Espíritu Santo, en cada paso que damos, de invitarlo siempre que nos corresponda transmitir la Palabra de Dios, que nos mueva la fe a creer que realmente se hará presente y que dicha prédica será precisa, completa.
- •Y una vez más, en la segunda lectura, hace énfasis en esa vocación a la que cada uno está llamado. Ya de por sí, es Cristo nuestra mayor vocación, ¿cuál es entonces mi lugar? He de trabajarlo de la mano del Espíritu de Dios quien ha llegado a nosotros para iluminar ese camino y no permitir desvíos en pensamientos, palabras u obras.





ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL DE ADULTOS Y FAMILIA

JESÚS ESTÁ PRESENTE

- Jesús subió al Padre y desde allí intercede aún, todos los días, todos los momentos por nosotros.
- Es un misterio impresionante que Dios pusiese su morada en la tierra. Ahora comienza otro misterio: Dios hace morada en cada uno y en nuestras familias.
- iCuántas veces busco fuera de mí a Dios! Lo busco en cosas extraordinarias, en experiencias fuertes. Y me olvido de lo más importante, Jesús, sobre todo, está dentro de mí, en mi vida, en mi corazón, en mi familia.
- La fiesta de hoy me habla de su ausencia y de su verdadera presencia.
 De la pérdida y del reencuentro. De la soledad y de la compañía de su amor. Los apóstoles habían sido amados por Jesús en su vida terrena.
 Ahora iban a seguir tocando ese amor de forma diferente. Hoy en los momentos en los que hemos notado la ausencia o el dolor, momentos de pérdida en los que a pesar de todo Jesús está allí.
- Hoy, pensando en la Ascensión le decimos: "No te vayas, Jesús.
 Quiero tocarte y dormir a tu lado. No quiero volver a sentir que estás ausente".





ECOS DE LA PALABRA DESDE LA CATEQUESIS PARA NIÑOS

JESÚS EL AMIGO QUE SIEMPRE NOS ACOMPAÑA

- Seguramente has tenido algún familiar que ya no está contigo, porque ha sido llevado al cielo junto a Dios. La separación física de un ser querido es difícil, nos pone tristes y nos llega el momento en que recordamos todo lo que hemos vivido y compartido juntos.
- Esos recuerdos nos permiten estar unidos siempre, porque mientras viva en tu corazón, sigue estando presente en tu vida. Así que aunque ya no está físicamente contigo, sabes que siempre, desde el cielo, te cuida e intercede a Dios por ti y tu familia.
- Jesús subió al cielo, desde ahí nos cuida siempre, por ello con toda seguridad podemos afirmar que iJesús siempre está con nosotros!
 En todo momento, en nuestros momentos alegres y en aquellos no tan alegres; por eso siempre es bueno darle gracias por su presencia constante y por todas las bendiciones que nos regala a diario.

Compromiso: Pedirle a algún integrante de la familia, que lean juntos la cita del Evangelio de hoy: Mt 28, 16-20 y platiquen lo que Jesús les dice a cada uno de manera personal.

Actividad: Escribir una carta a algún familiar que ha sido llevado al cielo y colocarla en el altar familiar. Tómale una fotografía y envíala al correo catequesis@arquidiocesismexico.org para que la publiquemos en nuestras redes sociales.





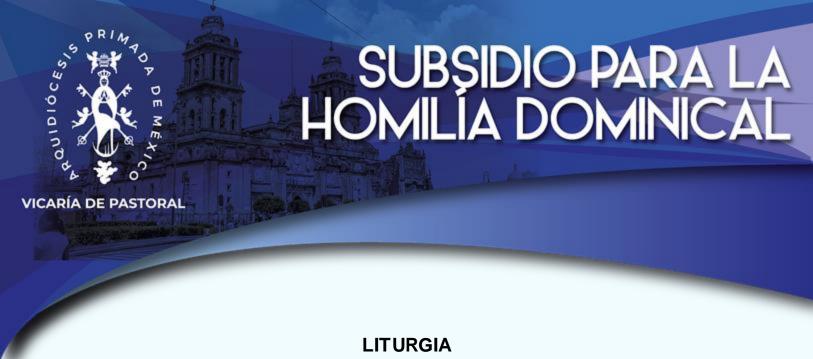
PASTORAL DE ANCIANOS

La fiesta de la Ascensión no nos habla de la ausencia de Jesús sino de su verdadera presencia

- Hoy celebramos la fiesta de la Ascensión. La tristeza de la aparente ausencia de Jesús embarga a los discípulos. Ahora saben que no volverá a estar con ellos de la misma forma. Tienen miedo. Miran desconcertados. Y ahora, ¿qué va a pasar?
- Su mirada fija en el cielo es expresión de la pena. Jesús ya no va a estar caminando con ellos, no va a dormir a su lado, ni a comer con ellos.
- iQué miedo da pensar que se quedan solos! Ese es su mayor miedo, quedarse solos. Jesús ve esa pregunta en el corazón de sus apóstoles. Ellos piensan que ya no van a poder vivir sin Él. Nada volverá a ser igual.
- Pero reciben el consuelo de parte de Dios, Jesús volverá. Y como ya les dijo, hará morada en su corazón.
- Es la misma promesa que hoy nos hace a nosotros. Vive dentro de mí, allí donde yo soy más yo mismo. Vivirá en mi fragilidad y en mi grandeza. Vivirá y estará conmigo para siempre.
- Te invitamos a que visites el siguiente escrito del Papa Francisco:

http://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2016/documents/papa-francesco_regina-coeli_20160508.html





Orientaciones desde la Oración Colecta

Concédenos, Dios todopoderoso, rebosar de santa alegría y, gozosos, elevar a ti fervorosas gracias ya que la ascensión de Cristo, tu Hijo, es también nuestra victoria, pues a donde llegó él, que es nuestra cabeza, esperamos llegar también nosotros, que somos su cuerpo.

Manteniendo este espíritu triunfal de la Pascua que hemos saboreado en las oraciones colectas de estos domingos, la invitación de este día es a retomar nuestra vocación a ser ciudadanos del cielo, pues somos un solo Cuerpo con Cristo, que ya está en el cielo.

